

LA GRAN DIOSA NEOLÍTICA Y SU VINCULACIÓN A LAS ACTIVIDADES MINERAS: LOS DEPÓSITOS RITUALES

LUZ M.^a CARDITO ROLLÁN¹

Resumen

En varias minas europeas —Rudna Glava (Yugoslavia), Grimes Graves (Inglaterra) y Gavá (España)— se han recogido materiales arqueológicos relacionados con ofrendas votivas.

Desde el punto de vista simbólico, el análisis de estos hallazgos ratifica las propuestas de M. Gimbutas en su libro póstumo *El lenguaje de la Diosa*.

En alguno de los pozos de Gavá y Grimes Graves han aparecido, revueltos entre el material arqueológico, restos óseos humanos para los que se plantea como hipótesis, una intencionalidad ritual.

Summary

In some mines of Europe —Rudna Glava (Yugoslavia), Grimes Graves (England) and Gavá (Spain)— various types of archaeological finds were discovered in association with votive offering.

The symbolism of these finds might be analysed in line with proposals made by M. Gimbutas in her posthumous study of *The Language of the Goddess*.

In the pits at Gavá and Grimes Graves the remains of human bones came to light mixed in with other archaeological material, so that it might hypothetically be suggested that they had some ritual purpose.

Es indudable que para estudiar y analizar el significado de ciertos objetos decorados con temas "simbólicos" nos basamos más en impresiones personales que en

¹ Este trabajo no hubiera sido posible sin la estimable colaboración y sugerencias de la Dra. Rosario Lucas y Ellen Etzel, sin olvidar la amabilidad y ayuda del profesor L.P. Harvey.

pruebas tangibles aportadas por los contextos arqueológicos, cuando se conservan. A los símbolos les otorgamos valores transcendentales que sirven para recuperar el pensamiento del hombre prehistórico y fundamentar por analogías el universo cognitivo del pasado.

Las investigaciones llevadas a cabo en las Minas de Gavá pusieron al descubierto, en el pozo n.º 16, varios fragmentos de un pequeño vaso antropomorfo que venía a unirse a los escasos ejemplos de objetos rituales recogidos en depósitos mineros de Europa (figura 1).

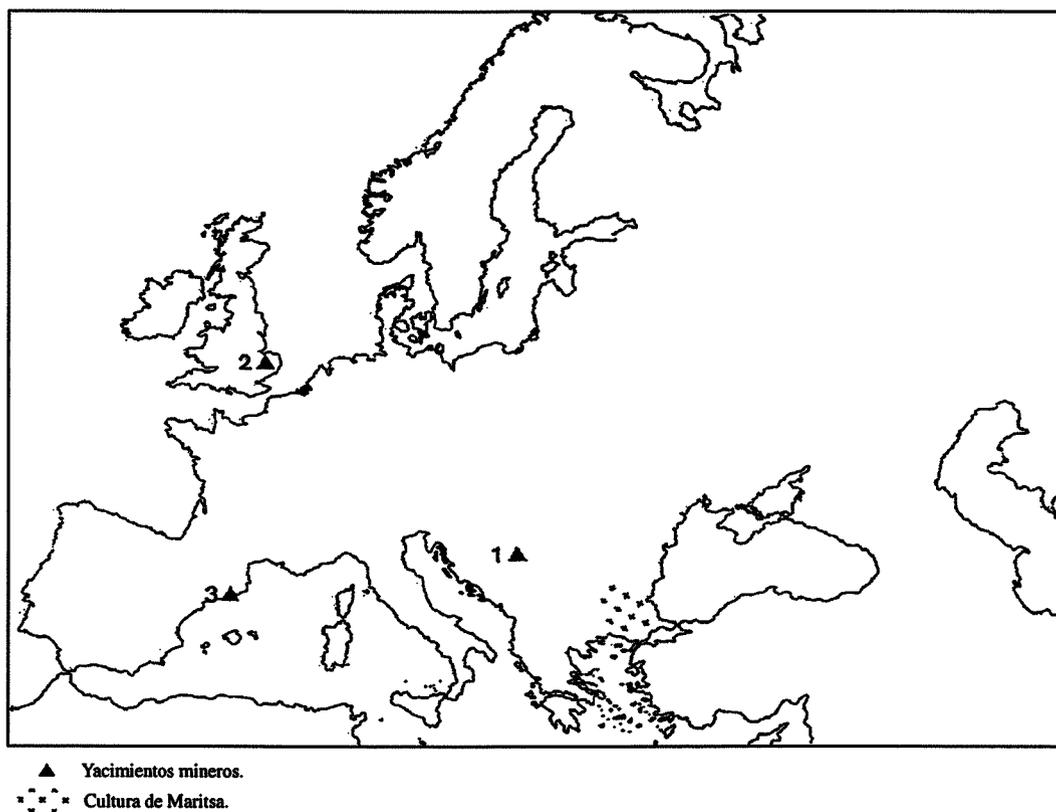


Figura 1. Mapa de localización de yacimientos: (1) Rudna Glava (Serbia); (2), Grimes Graves (Inglaterra); 3, Gavá (España)

Los hallazgos mencionados pueden analizarse, desde el punto de vista simbólico, bajo los postulados de la última publicación de M. GIMBUTAS (1996): *El lenguaje de La Diosa*. Como veremos, y de acuerdo con las clasificaciones propuestas por esta investigadora desaparecida, se diferencian tres categorías en las ofrendas relacionadas con minas prehistóricas:

1. Figuras asociadas a la "Diosa Grávida". Estas manifestaciones aseguran una protección, fuerza vital o fecundidad de la tierra.
2. Pequeños altares en los que se representan, en general, cápridos. El carnero, el animal preferido, juega un papel parecido a las figuras anteriores. Según M. GIMBUTAS se trata de "un animal mágico que proporciona riqueza" (1996: 322).
3. Representaciones de falos asociados a la "Diosa Grávida", con sentido de "demon" de fertilidad.

Un análisis de los depósitos "votivos" en contextos mineros sirve de partida a nuevas conclusiones particulares.

YACIMIENTOS MINEROS Y OFRENDAS RITUALES

1. Rudna Glava (Bor, noreste de Serbia)

En las minas yugoslavas de Rudna Glava la extracción de cobre se realizaba siguiendo las vetas de calcopirita en pozos verticales de 20 ó 25 metros de profundidad². Las fechas, por la presencia de cerámicas de la cultura de Vinča, se sitúan entre el Neolítico Avanzado-Eneolítico: Vº-IVº milenio (figura 2).

Las excavaciones, organizadas conjuntamente por el Museum of Mining and Metallurgy de Bor y el Archaeological Institute de Belgrado, han proporcionado dos vasos zoomorfos.

De los pozos 2g y 2h, del depósito 3, se obtuvieron varios recipientes y un altar de ofrendas³, decorado con chevrões y meandros, modelado con un prótomo de ciervo (según B. JOVANOVIĆ, 1982) o carnero (según M. GIMBUTAS, 1996) (figura 4.2).

En la misma explotación, en uno de los pozos destruidos (n.º 14)⁴ y a 12 metros de profundidad (JOVANOVIĆ, 1976: pl. XIIIb), se recogió otro vaso ritual con dos prótomos corniformes, o bustos con cara humana (BRIARD, 1976: 26), modelado en el estilo típico de Vinča y, en línea, por tanto, de los llamados altares (figura 4.1).

Desde el punto de vista simbólico, conviene matizar el tipo de animal representado en los vasos zoomorfos⁵. En alguno de los recipientes hallados en Jasa Tepe o Grades-

² Los datos arqueológicos sugieren la gran escala y las técnicas de las explotaciones de cobre —cuyo carácter indígena está avalado por la presencia de ídolos locales— que llegaron a tener un carácter "industrial", en cuanto a la capacidad de producción del Eneolítico Inicial (JOVANOVIĆ, 1971: 106).

³ Típicos de las culturas de los Balcanes.

⁴ J. BRIARD lo sitúa en el pozo n.º 7 (1976: 26).

⁵ Hacemos la diferencia de interpretación carnero/cérvido con base en el dualismo interpretativo que hace M. Gimbutas, en cuanto a la asociación de estos animales con la "Gran Diosa": el carnero, como animal mágico, se asocia a la Diosa Pájaro como reguladora de los bienes materiales y de la felicidad; los cérvidos formarían parte de la Epifanía de la Diosa Parturienta (GIMBUTAS, M. 1996: 328 y 469).

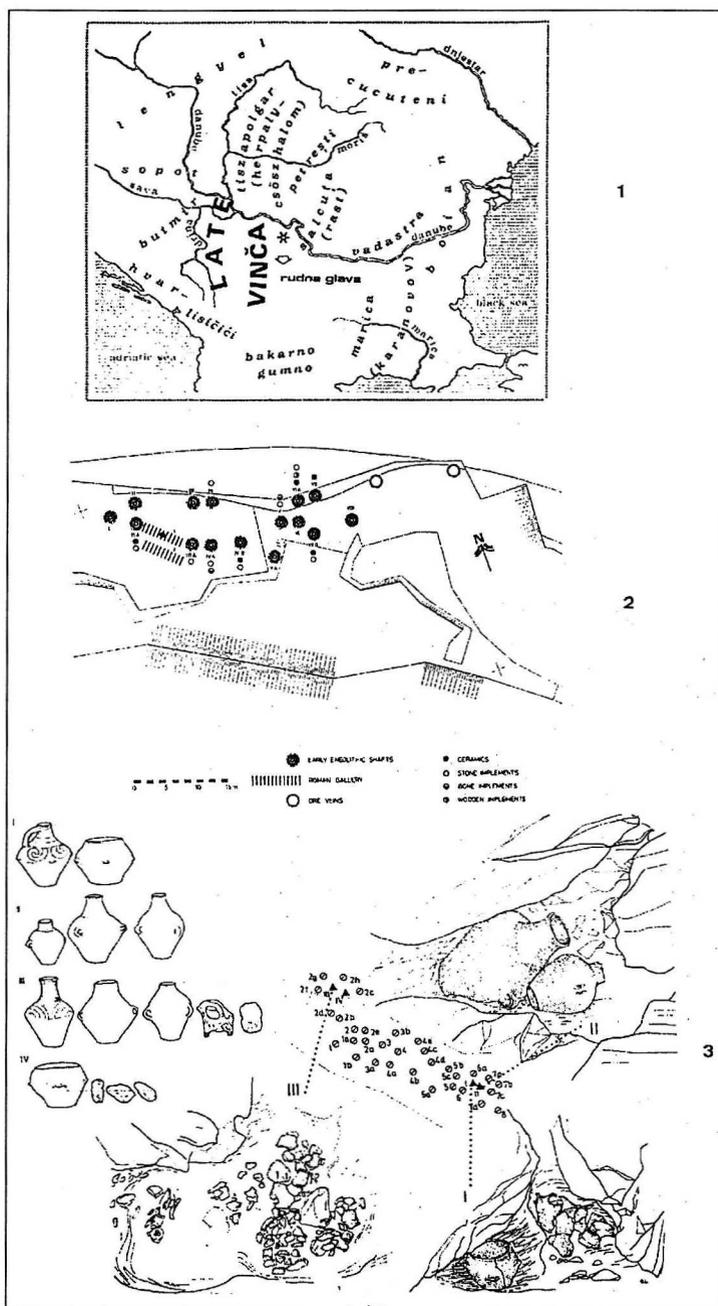


Figura 2. (1) Distribución de los grupos del Eneolítico Antiguo en los Balcanes (Jovanovic y Ottaway, 1976). (2) Complejo de minas de Rudna Glava, Yugoslavia (Jovanovic y Ottaway, 1976). (3) Distribución de objetos en el Depósito 3 de Rudna Glava (Jovanovic, 1982)

nica (Bulgaria), datados c. 5.000-4.500 a. C. (GIMBUTAS, 1996: figura 118 y 121), la representación de los cuernos no ofrece dudas sobre su identificación como carnero. Por el contrario, el esquematismo de los altares recuperados en los pozos de Rudna Glava, hacen difícil la precisión. Es por ello que nos atenemos a las explicaciones ofrecidas por los investigadores del yacimiento, pero teniendo en cuenta, y aceptando la interpretación de M. Gimbutas que describe el hallazgo del depósito 3 como un: "vaso con forma de carnero, cara con pico y decoración de meandro y cheurón, probablemente sirvió como lámpara o recipiente de sacrificio" (1996: 70, figura 110.1a). En cuanto al vaso hallado en el pozo 14 el modelado persiste en la morfología de los cuernos, interpretados de idéntica forma, con la variante de antropomorfizar el rostro.

No cabe duda de que estamos ante la misma divinidad, la "Diosa Pájaro" asociada simbólicamente al carnero, repitiendo en las dos figurillas los distintivos de la diosa: chevrones por debajo del cuello; meandros y uves por toda la parte inferior del cuerpo (GIMBUTAS, 1996: 69).

El carácter sagrado de estas vasijas, conocidas como altares de ofrendas y que, en ocasiones tal vez fueran utilizadas como lámparas, se comprueba por un buen número de hallazgos en varios asentamientos, entre ellos, algunos situados en Bulgaria (JOVANOVIC, 1982: 142). Estos últimos pertenecen al Eneolítico Inicial Tracio (Vº milenio a. C.), adscritos a la cultura de Maritsa (Karanovo V) contemporánea de la cultura de Vinça⁶ (figura 1).

Teniendo en cuenta estas analogías no cabe duda que las vasijas de Rudna Glava fueron auténticas ofrendas que nos hablan tanto de la necesidad de protección, a través de rituales, practicados por los mineros, como de toda una serie de elementos simbólicos repetidos en ciertos objetos que ponen de manifiesto su vinculación a temas no profanos.

En cuanto a la cronología, no existe una datación precisa para los conjuntos rituales⁷, pero el Grupo Vinça inicia su actividad minera a mediados del Vº milenio a. C. El "floreamiento" puede ser fechado en la mitad o segunda mitad del IVº milenio a. C. (JOVANOVIC y OTTAWAY, 1976: 110).

Las fechas obtenidas según Jovanovich (1982: 148) son:

— C 14: 3.800-3.200 a. C. (sin calibrar).

— Fechas de termoluminiscencia (obtenidas sobre cerámicas del grupo de Vinça de Gomolova): 6.959 B. P. = 4.009 a. C. y 6.648 B. P. = 4.734 a. C.

⁶ La fase I-1 de Maritsa corresponde al Eneolítico Inicial (TODOROVA, 1978: 29, pl. I, 1 y 6). Una de las características de este momento, dentro de las formas cerámicas, es la aparición de los pequeños altares de culto (o lámparas).

⁷ Como hallazgos cerrados y por la presencia de otras cerámicas en la base de los pozos, B. Jovanovic no duda en indicar que por su forma, calidad y decoración pueden ser datados en una fase inicial del Vinça tardío (Vinça-Plocnik I) indicativo de un Eneolítico Inicial en la región de los Balcanes (1976: 108).

2. Grimes Graves (Norfolk, Inglaterra)

Las minas inglesas de Grimes Graves, cerca de Thetford, estaban dedicadas a la explotación de sílex⁸ (figura 3). Las excavaciones se iniciaron a principios de siglo y han continuado hasta fechas recientes (MERCER, 1981).

En 1939, en el fondo del pozo 15, apareció un depósito ritual compuesto por un pedestal de bloques calcáreos y una tosca figura de caliza representando una mujer obesa (10'3 cms. de altura) cuyo aspecto sugiere el embarazo (vinculada por tanto con la "Diosa Grávida") (figura 4.3). En la parte derecha de la entrada a la galería estaba situada la figurita femenina, sentada en un saliente de la roca. A su izquierda aparecía otra figura con forma de falo y varias bolas de caliza. Según S. PIGGOT (1954: 42) delante de este "conjunto de fertilidad" se encontró un "altar" compuesto por bloques de sílex, dispuestos de forma triangular y con un recipiente de roca caliza. En la base del triángulo, sobre el altar y frente a la divinidad, aparecieron siete picos en asta de ciervo rojo.

Para S. PIGGOT (1954: 42), el pozo 15, era un depósito muy pobre en sílex e interpreta el altar (junto con las bolas de caliza y el falo) como una dedicación a la Diosa de la Tierra, o Diosa Madre en el que se realiza "una llamada a los poderes cósmicos para una mayor abundancia de sílex". Esta idea de súplica es compartida en estudios posteriores como los de R. CASTLEDEN (1992: 143) o los recogidos por J. BOSCH y A. ESTRADA al analizar la "Venus" de las minas de Gavá (1994a: 290)⁹.

En la línea de esta interpretación, y siguiendo las propuestas de Gimbutas, se puede aceptar la representación de una figura humana como una Diosa Grávida. El falo y las bolas calcáreas, aparecidas en el depósito, serían el complemento masculino vinculado a la divinidad.

En cuanto a la cronología, aunque no existe seguridad sobre el inicio de las explotaciones de sílex en las minas de Grimes Graves¹⁰, éstas pudieron ser explotadas entre finales del IVº y principios del IIIº milenio (CHAMPIÓN *et al.*, 1988: 225). Según R. CASTLEDEN (1992: 143), las fechas de los pozos y galerías, datados por radiocarbono, se sitúan entre 3.000-2.000 a. C. El pozo 15 proporcionó una fecha de 2.320 a. C. ± 150 (MERCER, 1981: 7).

⁸ Para C. Renfrew "pueden competir muy bien con las minas de cobre de Rudna Glava, el título de las más antiguas del mundo" (1986: 251-125). Sólo de las minas de sílex podía obtenerse un material sin grietas en el que confeccionar grandes hachas y hojas de sílex. Por ello el mineral extraído era muy valorado y no es extraño que se transportase a gran distancia de sus lugares de origen (LUCAS, 1986: 12, nota 18).

⁹ I. H. Longworth sugiere que la tosquedad con la que se realizaron, tanto la figurita de la Diosa de Grimes Graves como los falos y objetos aparecidos en Windmill Hill, Thickthor long barrow o Maiden Castle (quizás también en la mina de Blackpath, como apunta S. PIGGOT (1954: 88), eran consecuencia del tabú que pudo existir, entre estos grupos, a representar la figura humana (1985: 22).

¹⁰ El yacimiento cuenta con más de un centenar de dataciones de radiocarbono entre 4.100 y 3.800 a. de C. (LICHARDUS y LICHARDUS-ITTEN, 1987: 449).

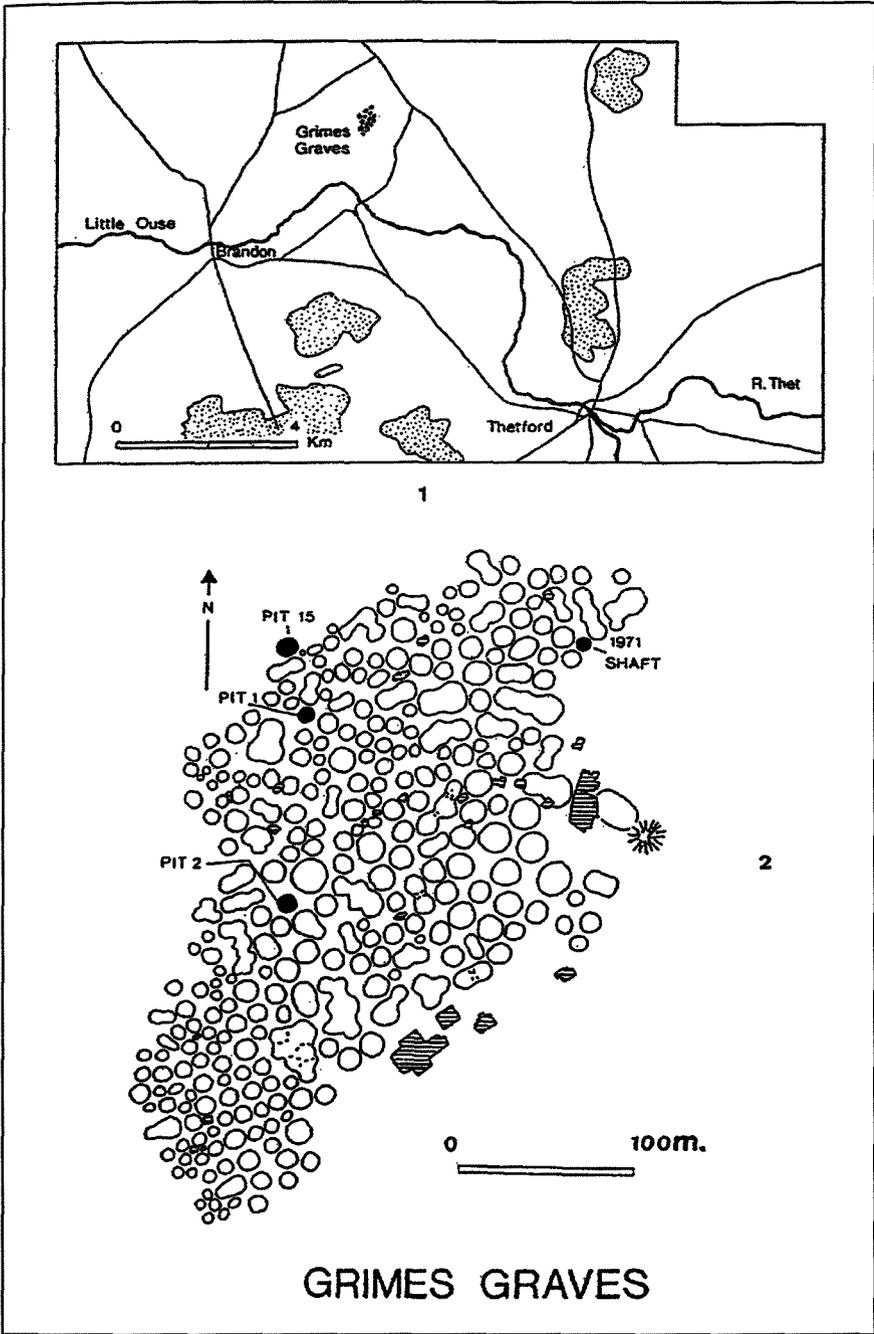


Figura 3. (1) Localización y (2) complejo de las minas de Grimes Graves (Inglaterra) (Mercer, 1981)

3. Minas de Gavá (Barcelona, España)

De las minas de variscita de Gavá, procede un vaso hallado en el relleno del pozo n.º 16 (figura 4.4). Se encontraba fragmentado e incompleto y repartido en diferentes niveles. Se trata de una vasija con forma de figura antropomorfa sedente, de color oscuro ("casi negro"). Fue hallada junto a otros materiales y objetos cuyas características los sitúan en el Neolítico Medio (Sepulcros de Fosa) (BOSCH y Estrada, 1994a: 287).

Aunque incompleto, teniendo en cuenta el paralelo con Grimes Graves y otros recipientes "rituales", creemos que el vaso antropomorfo (de unos 16 cms.), representa una figura femenina grávida y sedente. La cara sugiere una máscara con dos grandes ojos circulares rodeados de líneas a modo de rayos (soles radiantes), y una nariz prominente carente de boca. Esta máscara es comparable a las que aparecen en la zona balcánica y anatólica vinculadas con las representaciones de la Diosa Pájaro. En nuestro caso, por todos los paralelos del Eneolítico y Calcolítico peninsular, proponemos la tradicional representación de una "lechuza o búho", siguiendo interpretaciones siempre genéricas de diversos autores (ALMAGRO, 1973).

En la zona del cuello luce un pectiniforme, semejante al que aparece en otro vaso antropomorfo del Neolítico Medio y/o Final procedente de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (GAVILÁN y VERA, 1993; Lucas *et al.*, en prensa) (figura 5). Aunque más alejado en el espacio, el mismo elemento se halla en alguna figurilla procedente de Bilcze (Zlote, Ucrania) datada en el Cucuteni B (c. 4.000-3.500 a. C.), al que GIMBUTAS (1996: 300, figura 481) asigna un carácter de amuleto profiláctico o protector. En el cuerpo se han representado los senos y pueden verse unos brazos rudimentarios sobre los que se han trazado series de líneas paralelas a ambos lados, a modo de pulseras. También se han marcado los dedos de las manos que descansan sobre el vientre. Bajo éste queda parte de un ramiforme invertido que podemos asociar a la representación de una vulva.

Si aceptamos la interpretación anterior de los símbolos que aparecen sobre el vaso antropomorfo de Gavá, nos damos cuenta, tal y como apuntábamos más arriba, que hemos ido perfilando las características de la denominada por M. Gimbutas "Diosa Pájaro" en estado grávido (manos sobre el vientre) con los atributos de regeneradora, donante de fertilidad y protectora de la minería (1996: 69). Ello, unido al color negro del recipiente, vuelve a insistir en la idea de fertilidad, aquí en relación con las profundidades (minas, cuevas, subsuelo de las casas, tumbas...) ¹¹.

En cuanto a la cronología, este yacimiento minero de Gavá ha proporcionado varias dataciones absolutas, no calibradas (BOSCH, ESTRADA y NOAÍN, 1996: 61). Las fechas más antiguas (3.350-2.950 a. C.) se relacionan con el Neolítico Antiguo Poscardial (segunda mitad del IVº milenio a. C.), aunque esta fase se prolonga, según los investigado-

¹¹ "El color negro, comunmente asociado con la muerte y lo maligno en la iconografía cristiana, era en la Vieja Europa el color de la fertilidad y el suelo" (GIMBUTAS, 1996: 144).

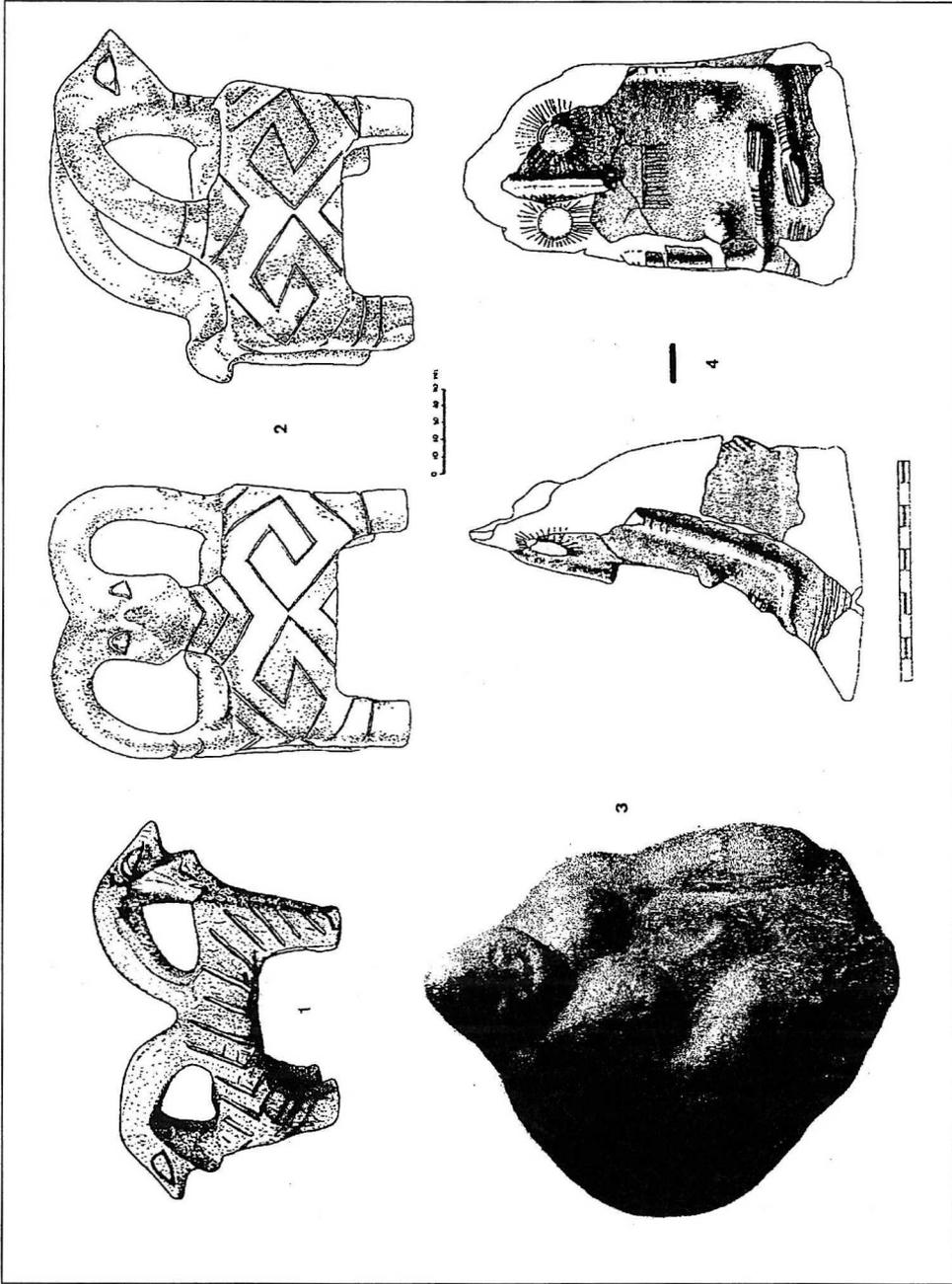


Figura 4. Objetos rituales hallados en minas: (1) Rudna Glava, pozo n.º 14 (Briard, 1976). (2) Rudna Glava, depósito 3 (Yugoslavia) (Jovanovic, 1982). (3) "Diosa" de Grimes Graves (Inglaterra) (Longworth, 1985). Altura 10/3 cms. (4) "Venus" de Gavá (Barcelona) (Bosch y Estrada, 1994)

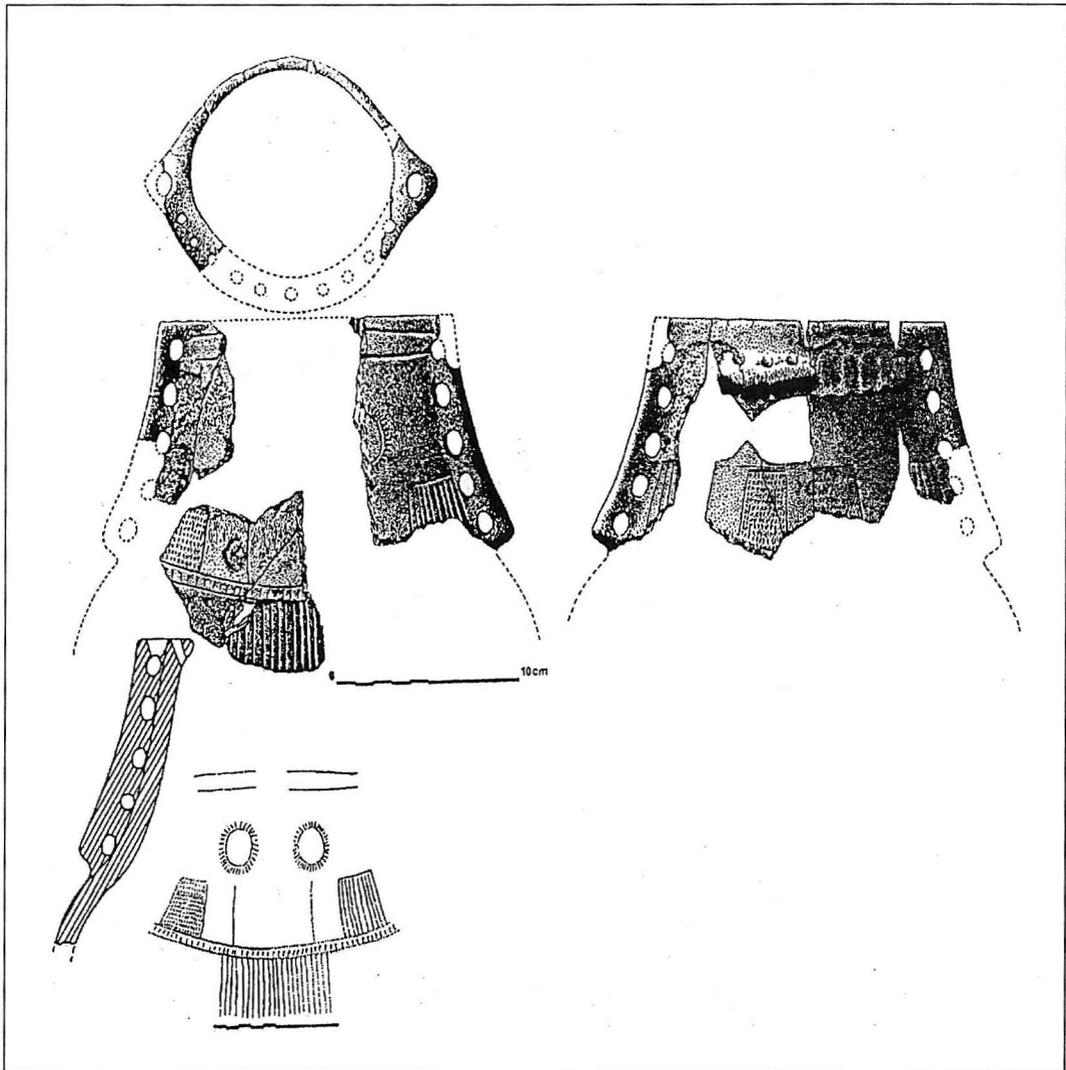


Figura 5. Vaso antropomorfo de la cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)(Gavilán y Vera, 1993)

res, hasta finales del IV.º milenio (Neolítico Antiguo Evolucionado). La segunda fase de las explotaciones se fecha en el Neolítico Medio con una cronología desde 2.950 a. C. hasta 2.550 a. C. Es a esta última fase a la que, probablemente, corresponde la vasija antropomorfa, cuyo contexto arqueológico, de momento, carece de dataciones absolutas (BOSCH y ESTRADA, 1994a: 290). Para Villalva *et al.*, las fechas entre 3.400-2.500 a. C., marcarían un período de actividad minera contemporáneo al auge de las cuentas de variscita (1986: 198).

OTRAS OFRENDAS RITUALES EN MINAS PREHISTÓRICAS: LOS RESTOS HUMANOS

El mundo ideológico Neolítico lo rastreamos a partir de la documentación arqueológica. Es indudable que el arte representa el mundo natural y sobrenatural vinculado al hombre y que aquel forma parte importante tanto de su vida cotidiana como espiritual.

Mitos, creencias, rituales y liturgias, heredados desde tiempos que se remontan al Paleolítico Superior, se desarrollan a la vez que los cambios socio-técnicos. Pero aquellos no son tanto más sustanciales que superficiales.

Durante el Neolítico Medio y Final los tipos y formas del arte simbólico, cuya información implícita entendemos como de naturaleza psíquica y "religiosa", se amplían (CAUVIN, 1994). Las ideas se impregnan de conceptos mucho más ricos que los precedentes. Estos los identificamos por lo excepcional de los contextos o por parámetros que los individualizan como tales, considerando que la particularidad de los objetos utilizados en las prácticas rituales, entre ellos las vasijas, así como las decoraciones, están cargados de referencias simbólicas relacionadas con el tipo de ritual y la intencionalidad del hecho religioso. Así, los vasos antropomorfos son receptores del alimento —líquido o sólido— o de cualquier otro tipo de sustancia, grata a la divinidad o a los espíritus y mediante su ofrenda el hombre busca propiciar y atraer la buena voluntad y la cooperación de lo divino.

En este sentido y en línea con lo antedicho, hay que valorar y analizar otro tipo de hallazgos "a priori" anómalos y no explicables por las actividades mineras, cuya recurrencia nos lleva a plantear una intencionalidad religiosa. Nos referimos a la presencia de restos humanos en las minas prehistóricas.

En las minas de Grimes Graves y Gavá, se han detectado enterramientos o, mejor dicho, acumulaciones de restos humanos. Estos, curiosamente, son muy escasos a lo sumo un individuo incompleto.

— De la mina británica de **Grimes Graves** se conoce el excepcional hallazgo del cuerpo de una **mujer**. Aparentemente fue arrojada entre los escombros del relleno de uno de los pozos. Según S. PIGGOT (1957: 47) también se recogieron fragmentos de cráneo y un "pico de mano" hecho con un fémur humano.

— En uno de los pozos de la mina 68 de **Gavá** (BOSCH, J., *et al.*, 1994: 225-228) se localizaron restos humanos sin conexión anatómica. Se hallaron revueltos entre material arqueológico atribuidos al Neolítico postcardial (es decir, anterior al depósito de la "Venus"). Más restos inconexos y con una disposición similar se recogieron en el pozo de la mina 42. Los restos de la mina 68, han sido analizados por los doctores J. Anfruns y J. Ignasi Oms (BOSCH *et al.*, 1994: 225-228). Los resultados obtenidos confirman que pueden pertenecer a un solo individuo, a pesar de que falta gran parte del esqueleto. El diagnóstico dentario muestra que se trata de un adulto de unos 20 años y cuyo sexo, con reservas, parece ser **femenino**.

Los investigadores no encuentran una explicación posible a estos hechos y proponen que se trate de una alteración ocasionada por la expansión en la búsqueda de mineral ya

que la práctica de inhumaciones colectivas, en pozos antiguos, se documenta sólo en el Neolítico Medio y Avanzado (Minas 8, 9 y 28). En consecuencia la deposición de Gavá no obedecería a un verdadero enterramiento, sino a huesos removidos y desplazados.

Ante las coincidencias de Grimes Graves y Gavá y descartando que los restos humanos se expliquen por un accidente, como en Obourg (Bélgica) (LAET, 1976: lám. 98), se plantea la pregunta: además de depósitos culturales ¿se realizó algún tipo de sacrificio humano de sexo **femenino**? De ser así ¿guardan relación unos y otros hallazgos? Incluso, si los hallazgos de Gavá son anteriores al depósito de la vasija antropomorfa... ¿existe, con el tiempo, una sustitución de la mujer enterrada o "sacrificada" en la mina por la representación de la diosa? Tal hipótesis evidenciaría un cambio o evolución en la forma —pensamiento, relaciones sociales del individuo frente al grupo...—, pero no en el fondo: el sacrificio ritual permanece, pero con diferentes agentes propiciatorios. Es más, podría suponerse que interpretaciones como la propuesta por I. H. Longworth sobre la existencia de un tabú a reproducir la figura humana de forma naturalista, explicara, con el paso del tiempo, que los vasos sustituyeran el sacrificio humano.

Una objeción se puede hacer a la hipótesis de sacrificio: la desmembración y su presencia en contextos revueltos. En este caso, tanto en Grimes Graves como en Gavá, la explicación podría ser la misma que se da a los fragmentos del vaso de la mina española: olvidada la intencionalidad de la ofrenda religiosa, el tiempo sería el responsable de la incuria de los desechos humanos.

CONCLUSIONES

Hilvanando los datos apuntados y pese a la muestra, aparentemente escasa, de la documentación arqueológica, tres yacimientos distanciados en el espacio y dedicados a minería diferente —cobre en Rudna Glava, sílex en Grimes Graves y variscita en Gavá—, proporcionan testimonios de orden no natural que admiten una explicación análoga. Se puede aceptar, como hipótesis razonable, que en lenguaje distinto estamos ante un comportamiento social centrado en actividades relacionadas con el universo mental del minero prehistórico y la existencia de ciertos rituales y creencias vinculados a la minería primitiva. La recurrencia de los fenómenos deposicionales responde a tres parámetros equiparables:

- 1) La actividad material compartida: la minería.
- 2) Desde el punto de vista simbólico: la **extracción de una materia dentro de las entrañas de la tierra** y,
- 3) El horizonte cronológico, entre el IV^o y III^{er} milenio, es muy próximo y se centra en sociedades agrícolas en marcha cuyos símbolos podían derivar de las mismas fuentes (CAUVIN, 1994).

Atendiendo a los hechos arqueológicos se atestigua, en primer lugar, la relación de las minas con una divinidad femenina. En Grimes Graves la imagen completa de un ser

grávido y su asociación al falo revela el complemento indispensable para la fecundidad. Esta condición de fertilidad puede asumirse en la iconografía de Gavá y, en el caso de Rudna Glava, atendiendo al discurso de M. Gimbutas, volvemos a encontrarnos con la misma divinidad en su papel de Diosa Madre simbolizada por la unión carnero/ave, es decir como riqueza y Epifanía divina.

En resumen, la deposición de estas figurillas en las minas sería un reconocimiento místico de la sacralidad telúrica de la Tierra como madre genitora cuyo útero engendra y da vida a la materia.

Como indica y prueba Mircea Eliade en la recurrencia de fenómenos (1974: 10), las sustancias minerales participaban del carácter sagrado de la Madre Tierra. Los minerales "crecen" en su vientre como si fueran embriones y los mineros con su trabajo contribuyen a su extracción. Realizan, por tanto y de forma simbólica, una función obstetricia destinada a parir una sustancia sagrada y viva.

Un segundo punto a analizar se refiere a la hipótesis de que los huesos humanos hallados en las minas sean o no víctimas sacrificadas de una joven mujer. En principio, la idea de una víctima, sea o no femenina, forma parte ancestral de la concepción simbólica de la Mina como ente que engendra Vida, y el ritual de la Muerte sería un acto más para propiciar su fecundidad y la salvación del grupo que irrumpe en las entrañas de la Tierra. Como dice M. ELIADE justificando este hecho (1974: 32) "solo se puede animar lo que se ha creado mediante la transmisión de la propia vida (sangre, lágrimas, esperma, "alma", etc.)".

Mircea Eliade insiste en este tipo de víctimas humanas en relación con las minas¹². Textos mesopotámicos, cosmogonías egipcias, leyendas... recogen ejemplos comparables y mitos como el de Decaulión, que arrojaba los huesos de su madre para "repoplar el mundo", evidencian la relación de la "muerte de un ser humano" con el poder de la tierra como *Mater Genitrix*¹³.

¹² En tiempos posteriores existe una amplia documentación acerca de divinidades vinculadas a la minería, por ejemplo: "el dios chipriota del lingote", el dios Ptah, en el mundo egipcio, Hefestos y Vulcano en el mundo clásico, etc.... y también personajes míticos como los Dáctilos, sacerdotes de Cibele, divinidad de las montañas, "pero también de las minas y las cavernas, que tenía su morada en el interior de las montañas" (ELIADE, 1974: 93).

El hecho de irrumpir en las entrañas de la tierra, el riesgo de la minería en sí, y la riqueza y beneficios derivados, son elementos suficientes como para justificar la lógica convicción del carácter sagrado de las minas en tradiciones y culturas diferentes.

¹³ Este tipo de sacrificio, en el área andina, queda reflejado en la novela *Lituma en los Andes* de M. VARGAS LLOSA (1993: 180). A la pregunta que Lituma hace al profesor Escarlantina, sobre los sacrificios de niños, hombres y mujeres, que realizaban huancas y chancas, éste le responde: "*No lo hacían por crueldad, sino porque eran muy religiosos —le explicó—. Era su manera de mostrar respeto a esos espíritus del monte, de la tierra, a los que iban a perturbar. Lo hacían para que no tomaran represalias contra ellos. Para asegurar su supervivencia. Para que no hubiera derrumbes, huaycos, para que el rayo no cayera y los quemara ni se desbordaran las lagunas. Hay que entenderlos. Para ellos no había catástrofes naturales. Todo era decidido por una voluntad superior, a la que había que ganarse con sacrificios.*"

Noticias recientes, sin constatación científica, informan que todavía pervive este tipo de creencias entre algunas tribus de la selva peruana ("ABC", domingo 25-5-97, p. 68).

En conclusión tanto la propuesta de la Diosa grávida como la de la Muerte, en relación con el alumbramiento de los minerales, son ideas cuajadas en la nueva relación Hombre/Naturaleza a partir del Neolítico. Nacen con la revolución de los símbolos arquetipos primarios y serán fuente de la evolución en el tiempo de las mismas ideas que, bajo ropajes y estructuras culturales diferentes, mantienen la vieja asociación cognitiva: de la Diosa Madre proceden todos los beneficios de la Tierra.

Estas conclusiones aplicadas a una sociedad neolítica no pueden extrañarnos. La mentalidad de los primeros campesinos está inmersa en la visión cósmica del mundo vegetal y dominada por una divinidad femenina, Madre Universal. Gavá y la vasija de la cueva cordobesa de Los Murciélagos no son sino fehacientes testimonios de que España no permaneció al margen de este simbolismo ampliamente extendido por Europa Central y el Mediterráneo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M.^a J. (1973): "Los ídolos del Bronce Hispano", *Bibliotheca Praehistorica Hispana*, XII, Madrid.
- BOSCH, J., y ESTRADA, A. (1994a): "La Venus de Gavà". *Rubricatum*, n.º 0, pp. 287-291.
- BOSCH, J., y ESTRADA, A. (1994b): "La Venus de Gavà (Barcelona). Una aportación fundamental para el estudio de la religión neolítica del suroeste europeo". *Trabajos de Prehistoria* 51, n.º 2, 149-158.
- BOSCH, J.; ESTRADA, A.; ANFRUNS, J., y OMS, J. I. (1994): "Estudi de les restes antropològiques". *Rubricatum*, n.º 0, pp. 225-230.
- BOSCH, J. y ESTRADA, A. (1995): "La Venus de Gavà. Un importante hallazgo en el contexto de la minería neolítica". *Revista de Arqueología* 167, pp. 12-19.
- BOSCH, J.; ESTRADA, A., y NOAIN, M.^a J. (1996): "Minería neolítica en Gavà (Baix Llobregat, Barcelona)". *Trabajos de Prehistoria* 53, n.º 1, pp. 59-71.
- BRIARD, J. (1976): *L'Age du Bronze en Europe Barbare des mégalithes aux Celtes*. Toulouse.
- CASTLEDEN, R. (1992): *Neolithic Britain: new stone age sites of England, Scotland and Wales*. London.
- CAUVIN, J. (1994): *Naissance des divinités. Naissance de l'agriculture. La révolution des symboles au Neolithique*. París.
- CHAMPION, T.; GAMBLE, C.; SHENNAN, S., y WHITTLE, A. (1988): *Prehistoria de Europa*. Ed. Crítica/Arqueología. Barcelona.
- DELIBES, G., y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1993): *Los orígenes de la civilización. El Calcolítico en el Viejo Mundo*. Ed. Síntesis, Madrid.
- DELPORTE, H. (1982): *La imagen de la mujer en el arte prehistórico*. Ed. Istmo, Madrid.
- ELIADE, M. (1974): *Herreros y alquimistas*. Madrid.

- GAVILÁN, B., y VERA, J.C. (1993): "Cerámicas con decoración simbólica y cordón interior perforado procedentes de varias cuevas situadas en la Subbética cordobesa". *SPAL*, 2, Sevilla, pp. 82-108.
- GIMBUTAS, M. (1991): *Dioses y Diosas de la Vieja Europa 7000-3500 a. C.: mitos, leyendas e imaginería*. Ed. Istmo, Madrid.
- GIMBUTAS, M. (1996): *El lenguaje de La Diosa*. Ed. Dove, Oviedo.
- GREEN, B. (1993): *Grime's Graves. Norfolk*. English Heritage. London.
- JOVANOVIĆ, B. (1971): *Metalurgija Eneolitskog perioda jugoslavije*. Beograd.
- JOVANOVIĆ, B., y OTTAWAY, B. S. (1976): "Cooper mining and metallurgy in the Vinča Group". *Antiquity* 50, n.º 198, pp. 104-113.
- JOVANOVIĆ, B. (1982): *Najstarije rudarstvo bakra na Centralnom Balkanu*. Bor-Beograd.
- LAET, S. J. de (1967): *La préhistoire de L'Europe*. París.
- LICHARDUS, J., y LICHARDUS-ITTEN, M. (1987): *La protohistoria de Europa. El neolítico y el calcolítico entre el Mediterráneo y el Báltico*. Barcelona.
- LONGWORTH, I. H. (1985): *Prehistoric Britain*. British Museum Publication Limited, London.
- LUCAS PELLICER, R. (1986): "Fenómeno megalítico: Estado actual". *Actas de la Mesa Redonda sobre Megalitismo Peninsular*. 8-14 de octubre. España-Portugal, Madrid.
- LUCAS, M.^a R.; ANCIÓN, R.; CARDITO, L. M.^a; ETZEL, E., y RAMÍREZ, I. (en prensa): "Neolítico y arte rupestre en el Barranco del Duratón (Segovia)". *II Congreso de Arqueología Peninsular*. (Zamora, 1996).
- MERCER, R. J. (1981): *Grimes Graves, Norfolk. Excavations 1971-72*. H.M.S.O., Londres.
- PIGGOTT, S. (1954): *The Neolithic Cultures of British Isles*. Cambridge.
- RENFREW, C. (1986): *El Alba de la Civilización. La Revolución del Radiocarbono (C14) y la Europa Prehistórica*. Ed. Istmo, Madrid.
- TODOROVA, H. (1978): "The Eneolithic in Bulgaria". *B.A.R. International Series* 49.
- VARGAS LLOSA, M. (1993): *Lituma en los Andes*. Ed. Planeta. Madrid.
- VILLALBA, M. J.; BAÑOLAS, L.; ARENAS, J., y ALONSO, M. (1986): *Les mines neolitiques de Can Tintorer, Gavà. Excavacions 1978-1980*. Departament de Cultura. Generalitat de Catalunya. Barcelona.